

GUERRA DE INDEPENDENCIA Y DE CONQUISTA

NILAMON TORAL

A partir del 18 de julio de 1936, quedaba España sin ejército ni autoridad civil—aunque de entre los hubieran—, y al el pueblo no adelantaba las manos al salvamento de la República. España habría retrocedido, de un solo brinco, a 1823. Todo el que tuvo un arma se arrojó contra el enemigo: fusil o escopeta de caza, la pistola de Elbar y el cachorro de Curridores; los pueblos que carecían de pólvora, atacaron a las masas rebeldes con sus aperos de labranza, la herramienta del artesano y la cayada y honda del pastor. Al hombre viril se suman los juveniles y las hembras. Toda España es un grito de ira contra los generales sublevados. Se improvisan batallones leales. En el convento salesiano de los Cuatro Caminos, Paco Galán enseña a los voluntarios—que una hora más tarde se batirán en lo aspero de la Sierra— a cargar los fusiles. Veteranos de las guerras de África dan lecciones de tiro. Los primeros batallones que se organizaban militarmente los instruye Toral. Y nace de sí mismo, como en los días brumosos de Viriato, el Ejército de la Independencia. En su mayoría, estos soldados carecen de instrucción, desconocen la disciplina: no saben de ordenanzas ni de táctica militares; mas, dotado el ejército, sin equipo, sin vituallas, sin asistencia sanitaria, con solo su ímpetu, detiene el avance rebelde. Pero le faltan mandos. No puede sostenerse en las posiciones que toma, ignora la estrategia, lo que sea una contienda; al general y trigonometría carecen para él de sentido. No tiene más que coraje, rabia y atributos de macho. Pelea desinido. Su ciencia militar es el instinto. Mala o buena, a los dados. Así, los jefes y oficiales del Ejército regular, desafiados a la República y empujados todavía, pudieron llevarlo, de traición en traición, a la derrota y el martirio. Prefiero un ejército de ciegos, mandados por un león, a un ejército de leones, mandados por un ciego, decía Bonaparte, por manera de encarecer la importancia del mando. ¡Si aquel ejército de leones lo condujera, al momento, un ciego! La traviesa del zorro y la cruel voracidad de la araña, piensan al frente del Ejército Popular, y habrían terminado con él, a ventos y emboscadas, si no toma sus jefes de la cantera propia... Y surgen lo oscuro, con vago temblor sideral, los héroes heroicos, y levemente, con indecible paso todavía, asoman en la palestra de la guerra la línea o el gesto que serán populares: la curva ondulante de el Campesino, la acrobacia de Lister, el mentón anguloso de Mera y el mismo creio y la misma abierta castañadora sonrisas de Durruti y Nilamón Toral.

Creo, entre los dos héroes de la sonrisa y el gesto similares, una cierta correspondencia de espíritu: como un hilo de luz sutilísimo e invisible que viene a la tierra desde la Eternidad... Traté mucho a Durruti y Nilamón Toral anduve con él en cárceles y trastornos políticos; no tengo con Toral

la intimidad misma y siempre que por acaso nos hallamos, sufro la sensación de que está conmigo Buenaventura: es su misma indolente sonrisa, su igual ceño, plegado en hendidura de voluntad; la brasa de sus ojos, sus maneras de persona decente.

Toral, como lo fue Durruti, es autodidacta. Lo que sabe se lo debe a sí propio. A los trece años, apenas abandona la escuela, sin mediar de cursar superiores estudios, ha de ganarse su sustento, y es panadero, carpintero, mecánico, pintor y deportista famoso. No el pugil barbaño a lo Uscudum, sino al modo científico y elegante de España. Ahora, con veintinueve años, y ya teniente coronel, tienen sus hazañas de guerra la resonancia de los versos heroicos. Era cabo el 18 de julio de 1936. El 18 de julio de 1938, tiene a su mando la División que él ha cubierto de laureles: la 70. Se ha batido en Toledo y en Madrid, estuvo en campos andaluces, entró en Teruel y ha escrito, en el Maestrazgo, la página más vibrante y emocionada de su carrera militar. Aquella retirada del Maestrazgo! Treinta y tantos días, en que no logra el poderoso enemigo arrancarle la tierra de una vez: la burra metro a metro y a costa de innumerables vidas con toda su maquinaria de destrucción! Toral resiste. Sabe que ha de perder el palmo de tierra sobre que está derecho, pero es preciso resistir, costar a precio de mucha sangre cada kilómetro. A él, en verdad, no le importa el kilómetro, sino el minuto. Cada minuto que resista es un minuto más que tendrá Valencia para fortificarse. Sus soldados, casi todos bisoños (hay muchos del 40 y 41), sufren agotamiento. Es una segura, que no decaen, el obús enemigo. Las cruces negras de Roma y Berlín, en bandadas innumerables, tapan el sol y decaragan sus sacos de metralla... Toral resiste, no deja flaquear a sus hombres. Con ellos está él, a pie gueto, más bendito el pliegue del entrecejo, más tenaz... Un caso de metralla le destruye el coche. Su cama de campaña se la lleva un obús... [La retirada del Maestrazgo! Cuando diga la Historia esta página memorable, decida a caso en los destinos de España, el nombre de Toral ha de escribirse con titulares de diamante, que de diamante se dijera la fortaleza de este caudillo popular.

Cabo el 18 de julio de 1936. Teniente coronel, jefe de la 70 División, el 18 de julio de 1938... «Ejemplo vivo de lo que puede la voluntad del pueblo! La guerra que sostenemos en España no es sólo de independencia, lo es también de conquista: la de nosotros mismos. Y en esta primera, el sangre, el viejo árbol de la Raza da brotes nuevos: la tenacidad, la capacidad, el espíritu heroico.

Valencia.

PEDRO LUIS DE GALVEZ

DE AYER Y DE HOY
CANCION DE GUERRA
Los defensores
de la Patria

Como

Vivir en cadenas,
[cuán triste vivir]
Morir por la Patria,
[qué bello morir]
Partamos al campo,
que es gloria el partir,
la trompa guerrera
nos llama a la lid;
la Patria oprimida
con apes sin fin
convoca a sus hijos;
sus ecos oíd:
«¿Quién es el cobarde
de sangre tan vil,
que en rabia no siente
sus venas herir?»
«¿Quién rendir sus sienes
a un yugo servil,
viviendo entre esclavos
odioso vivir?»
Placeres, halagos,
guedas e serrer
a pechos indios
de honor varón!
que el hierro se quien solo
sabrás redimir
de afrenta al que libre
fard que vivir.
Adios, hijos tórnos
cual flores de abril;
adios, dulce lecho
de esposas gentis;
los brazos, que en llanto
bañados al partir,
sangrientos, con honra
veretelos venir.
Mas temble el tirano
del Ebro y del Ródan,
si un astro a los buenos
protege feliz.
Si el hado es adverso
subrems morir
morir por la Patria,
y eterno vivir.
Sobrará el suelo patrio
de rosas cubrir
los huesos del fuerte
que expira en la lid;
mil ecos gloriosos
dirán: «Yace aquí
quien fue su diestra
triunfo o morir».

Como

Vivir en cadenas,
[cuán triste vivir]
Morir por la Patria,
[qué bello morir]

Nota.—Fui compuesto para reanimar el espíritu abatido por los reveses que sufrieron nuestros ejércitos en 1939.

1 DE JULIO

Con su resistencia, Valencia sabrá hacerse digna de ti.

Ayuntamiento de Madrid



Dos años de guerra

«¿Qué pronto pasaron
dos años de guerra
por la independencia!
En esos dos años,
¡qué grandiosa ofrenda
de sangre de mártires
por la Madre buena!
Dos años luchando
contra la funesta
invasión de bárbaros
de fejanas tierras.
Dos años de lucha
contra esa ralea
de generales
de a real la pieza.
Dos años volviendo
de las propias tierras
para hacer de España
una España nueva,
sólo del obrero
sólo, sólo nuestra!
Dos años sufriendo
la agresión horrenda
de los aviones
de la muerche negra,
viendo como caen
gentes indefensas,
mujeres y niños
y ancianos. ¿Qué pena!
Dos años viviendo
con la vista altera
veros traidores,
por desgracia, quedan.
¡Dos años con ellos!
Teniéndolos cerca,
Fascistas que espían,
que tejen problemas,
que ponen obstáculos,
que bilitan baceas.
Pero... ¡el Palletter
ha vuelto a Valencia!
Paso más de un siglo
y vuelve a su tierra.
Y vuelve brioso,
queriendo pelear,
buscando ese triunfo
que tanto se espera.
Su grito en La Lonja
repite hoy con fuerza:
—¡Por España toda!
[Por su Independencia!
GUSTO EL PALLETTER,
del S. R. I.

“VALENCIA

no será nunca del invasor”

¡Valencianos! ¡Españoles!

Aquí se defiende a toda España. Aquí se defiende

Madrid. Los invasores necesitan Valencia como el aire para respirar.

Valencia para ellos es un saldo de la ofensiva de seis meses, que les ha costado millones de bajas y centenares de millones de dinero.

Rabian porque nuestro Ejército resiste heroicamente. Tantean, alcanzan, preparando el huracán de hierro y luego que, según sus cálculos, les llevará a las puertas de la hermosa ciudad del Turia.

OHERRERO VALENCIANO, digno nieto de tu gran «Palletter», permítete tu que el invasor llegue a tus calles, a tus casas, a tus fábricas, a tu tierra, para ensuciar, destruir y profanar tu ciudad, tu pueblo; para arrojarla a puntapiés, para esclavizar a tus hijos y quitarle tu dignidad de hombre, de padre, de esposo, de trabajador y de español?

CAMPESINO VALENCIANO, que viviste para que tu huerba te perteneciera, que acudiste siempre a las armas para defender tu tierra, tu familia, tu Patria, ¿permítirás que un teuton bárbaro o un terrateniente italiano se adueñe de tu pequeña propiedad, te ponga grillos y te escupa en la cara como un esclavo?

MUJER VALENCIANA, ¿permítirás tú que los mos entren en tu hermosa ciudad, que los italianos te desprecien como a una esclava conquistada, que los alemanes traten a tus hijos como a un rebano o un botín de guerra?

VALENCIANOS TODOS, hombres y mujeres de todas las condiciones sociales y de todas las ideologías, la ciudad está en peligro.

Está en peligro porque el enemigo concentró todo lo que tiene para la conquista de Valencia.

¡Vuestro Ejército, en los frentes, responde valerosamente!

Nuestra retaguardia debe respaldarlo:

MOVILIZANDOSE

FORTIFICANDOSE

PRODUCIENDO MAS

APLANTANDO A LA «QUINTA COLUMNA»

PREPARANDOSE PARA LA PELEA.

Valencia, como Madrid, demostrará que España no es Abstinencia ni Austria; no es pan para los invasores.

¡VIVA VALENCIA LIBRE!

¡VIVA LA REPUBLICA!

SOCORRO ROJO DE ESPARA,

Comité Provincial de Valencia

Davant el 18 de Juliol

par ENRIC BASTIT

¡Valencians! La gesta heroica que realisa nostre poble en estos momentos dificilis, quan l'imperialisme estranger, per a satisfer les seues apencientes colonials, fa tota els esforços per rendir-nos a esclavitud, l'excolititut del nostre esprit racial, ferm i robustit en tot el curs de la seua historia, crida de vosatros el major i mes decidit esforç.

Penseu que es enganyan quan se cumplen 700 anys de la gran conquesta de Valencia, portada a efecte per Jaume I, rei de Aragón, el 9 d'octubre propi, amb el goig complit de veure totalment desallurada la terra del nostre País Valencia de tot signe d'opressió i absolutisme.

Recordau que no tindria cap mèrit haber nascut a esta terra si l'esperit ancestral del nostre avantpassats: Vinatea, Joan Llorc, Vicent Peris, Guillem Borrell, Caro, Domènec «El Palletter», els que varen oposar a les forces de Felip V l'entusiasme briu del seu cor per defendre les nostres libertats, perdudes en lo tísic en la defesta d'Almansa de 1761, i els homens austers, honests i idealistes que el segle passat varen ésser precursors de les conseqüenes en aquella celebre de gran record, en l'època cantonal, pena de muerte al llibre, la suma de tots estos valors no influiria coratiosament al vostre anim, donant-vos nous impulsos d'abnegació i sacrifici per a fer-vos dignes de tot aquell sublim herademe.

Penseu, germans del País Valencià, que va ésser a Valencia on va començar el destacament de la dictadura (Godella); que ens va cabre l'honor d'ésser elegits per la democràcia espanyola com a ciutat genuinament republicana, per a preparar la adventiment del nou regim en l'acte solemn de la plaça de bou; que, en 1934, va ésser Catalunya qui posà la seua confiança a Valencia, al voreu amenaçada pel govern, quan el seu parlament va ratificar la llei de conreus; i, finalment, va ésser Valencia, la ciutat per excelència, on va iniciar-se la campanya per a la recuperació de la República, en 1935, a Mestalla.

Feu memoria, valencians, de que en els moments més greus per a la República, dins esta guerra, en novembre de 1936, varen ésser decidits per a la llibertat el coratge i abnegació que germans nostres ofrenaren, des de els primers moments, per a salvar i defendre la capital de la República contra els hostes invasors.

Hui, que sentim al nostre cor la ferida dolorosa de vore part del nostre territori premer del feixisme internacional i que la sanc redemptora dels millors fills de Valencia rega les tères en crida de llibertat, ningú que es sentia digne d'ésser Valencian deua regular cap esforç ni sortejat ringún sacrifici.

Estigam tota profonament decidits a renvir la darrera batalla per a mereixer l'honra de que siga Valencia la ciutat on l'enemig s'afundisca, la defesta definitiva, assolint totome la plena independència peninsular, fonament solit de la soberania i herad eloqüent de llibertat i de pau.

MADRID SUFRE

Dos años de guerra, 18 de julio del 36, fecha memorable en que se levantaron en armas esos militares sin honor, palmas del fascismo extranjero, que ametrallan a masalva, matando mujeres y niños. Pero ellos con armas y con un ejército, y nosotros con palos y con un valor indomable, los derrotamos. Ellos son conatos con el pueblo, son un pueblo que quiere ser libre y lucha por su independencia. Lucha porque no quiere ser cometido al hambre, a la miseria y a la persecución. Madrid, cuantas alegrías han abogado con la sangre de tus hijos! Madrid, cuanto te admiran el mundo entero, viendo tu heroismo! (Que pagamos más gloriosos los han de escribir en la Historia!) Destroçados tus mejores monumentos, arrehatadas milis de vidas por la metralla extranjera! Pero tú, frente al enemigo, con los puños crispados de rabia, te defiendes, como lo hiciste en noviembre del 36, cuando el enemigo llegó a tus puertas, con gran derecho de material y con hombres de todas las razas; pero tú ¡hija! la frase que hoy suena en el mundo entero: «No pasaron». Te pusiste en pie, movilizaste al pueblo, todos unidos como un solo hombre, valiente. Hoy, Madrid, fortificado y preparado, dice a Valencia: ¡Valencianos! El enemigo lo tenéis las puertas y ¡odios! vuestras ciudades, vuestras huertas, vuestras tierras y vuestros arroyos. ¡Madrid es dice! Fortificar, hacer refugio, limpiar la retaguardia y tener la seguridad de que ninguno se va a ir. La también tiene sus tradiciones antiafascistas de sus antepasados y prefiero morir antes que perder. Valencia también tiene preparadas páginas que admiran al mundo: Sagunto, ametrallada bárbaramente, resiste y trabaja, y con la herramienta en la mano desata al enemigo y lo mata! Mientras hoy una chimenea se pier, Sa-

queto trabaja, resiste y sufre! Valencia, tierra hermana, lucha y trabaja como Madrid, sufre y resiste, como dice nuestro Gobierno, estar preparado para los golpes duros que ha de dar el enemigo. Madrid, ametrallado durante dos años, luchó y venció. Madrid, huido sin armas, pero con una moral insuperable, hoy con un Ejército potente, con mandos sacados de las entrañas del pueblo, con un Gobierno que nos dirige y con una experiencia de la guerra, Valencia no será vencida; será, como Madrid, la tumba del fascismo.

C. BELINCHON



NILAMON, uno de nuestros héroes, hoy teniente coronel de nuestro glorioso Ejército

